



**Asamblea General  
Consejo de Seguridad**

Distr.  
GENERAL

A/39/277

S/16587

25 mayo 1984

ESPAÑOL

ORIGINAL: INGLÉS

**ASAMBLEA GENERAL**

Trigésimo noveno período de sesiones

Temas 46, 47, 54, 55, 56, 58, 59, 60, 61  
y 65 de la lista preliminar\*

CESACION DE TODAS LAS EXPLOSIONES DE ENSAYO  
DE ARMAS NUCLEARES

NECESIDAD URGENTE DE UN TRATADO DE PROHIBICION  
COMPLETA DE LOS ENSAYOS NUCLEARES

PREVENCION DE UNA CARRERA DE ARMAMENTOS EN EL  
ESPACIO ULTRATERRESTRE

RELACION ENTRE DESARME Y DESARROLLO

APLICACION DE LA RESOLUCION 38/72 DE LA

ASAMBLEA GENERAL SOBRE LA CESACION

INMEDIATA Y PROHIBICION DE LOS ENSAYOS  
DE ARMAS NUCLEARES

PROHIBICION DEL DESARROLLO Y DE LA

FABRICACION DE NUEVOS TIPOS DE ARMAS

DE DESTRUCCION EN MASA Y DE NUEVOS

SISTEMAS DE TALES ARMAS

EXAMEN DE LA APLICACION DE LAS RECOMENDACIONES

Y DECISIONES APROBADAS POR LA ASAMBLEA GENERAL

EN SU DECIMO PERIODO EXTRAORDINARIO DE SESIONES

EXAMEN Y APLICACION DEL DOCUMENTO DE CLAUSURA DEL

DUODECIMO PERIODO EXTRAORDINARIO DE SESIONES DE

LA ASAMBLEA GENERAL

REDUCCION DE LOS PRESUPUESTOS MILITARES

DESARME GENERAL Y COMPLETO

**CONSEJO DE SEGURIDAD**

Trigésimo noveno año

Carta de fecha 23 de mayo de 1984 dirigida al Secretario General  
por los representantes de la Argentina, Grecia, la India, México,  
la República Unida de Tanzania y Suecia

Tenemos el honor de solicitarle que haga distribuir entre los Estados Miembros la Declaración conjunta de la Excelentísima Señora Indira Gandhi, Primera Ministra de la India, el Excelentísimo Señor Miguel de la Madrid, Presidente de México, el Excelentísimo Señor Julius Nyerere, Presidente de la República Unida de Tanzania,

\* A/39/50.

el Excelentísimo Señor Olof Palme, Primer Ministro de Suecia, el Excelentísimo Señor Andreas Papandreu, Primer Ministro de Grecia, y el Excelentísimo Señor Raúl Alfonsín, Presidente de la Argentina, dada a conocer el 22 de mayo de 1984 en Atenas, Buenos Aires, Dar es Salaam, Estocolmo, México, D.F., y Nueva Delhi, como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 46, 47, 54, 55, 56, 58, 59, 60, 61 y 65 de la lista preliminar, y como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Carlos M. MUÑIZ  
Representante Permanente  
de la Argentina ante las  
Naciones Unidas

(Firmado) Porfirio MUÑOZ LEDO  
Representante Permanente  
de México ante las  
Naciones Unidas

(Firmado) Mihailis DOUNTAS  
Representante Permanente  
de Grecia ante las  
Naciones Unidas

(Firmado) Anders FERM  
Representante Permanente  
de Suecia ante las  
Naciones Unidas

(Firmado) Vinay VERMA  
Representante Permanente  
interino de la India ante  
las Naciones Unidas

(Firmado) Asterius M. HYERA  
Representante Permanente  
interino de la República  
Unida de Tanzania ante  
las Naciones Unidas

**ANEXO**

**Declaración conjunta**

**de**

**la Excelentísima Señora Indira Gandhi  
Primera Ministra de la India**

**el Excelentísimo Señor Miguel de la Madrid  
Presidente de México**

**el Excelentísimo Señor Julius Nyerere  
Presidente de la República Unida de Tanzania**

**el Excelentísimo Señor Olof Palme  
Primer Ministro de Suecia**

**el Excelentísimo Señor Andreas Papandreu  
Primer Ministro de Grecia**

**el Excelentísimo Señor Raúl Alfonsín  
Presidente de la Argentina**

**Dada en**

**Atenas, Buenos Aires, Dar es Salaam,  
Estocolmo, México, D.F., y Nueva Delhi,**

**el 22 de mayo de 1984**

## DECLARACION CONJUNTA

En la hora actual, la supervivencia de la humanidad está en peligro. La aceleración de la carrera de armamentos, el aumento de las tensiones internacionales y la falta de diálogo constructivo entre los Estados poseedores de armas nucleares han acrecentado el riesgo de una guerra nuclear. Una guerra de esa naturaleza, aunque en ella se empleara tan sólo una parte de los armamentos actualmente acumulados, acarrearía la muerte y la destrucción de todos los pueblos.

Como jefes de naciones que son Estados Miembros de las Naciones Unidas, tenemos la obligación de tomar medidas constructivas para ayudar a detener e invertir el curso de la carrera de armamentos nucleares. La amenaza de guerra nuclear no pesa con menos fuerza sobre los pueblos que representamos que sobre los ciudadanos de los Estados poseedores de armas nucleares. Si bien la prevención de una catástrofe nuclear es responsabilidad primordial de los Estados poseedores de armas nucleares, se trata de un problema demasiado importante para dejarlo exclusivamente en manos de esos Estados.

Procedemos de diversas partes del globo, que difieren entre sí en cuanto a su religión, su cultura y su sistema político. Pero nos une la convicción de que no debe haber otra guerra mundial. En lo que atañe a esta cuestión, la más trascendental de todas, hemos resuelto realizar un esfuerzo común en beneficio de la paz.

Los acuerdos que se limitan a regular la acumulación de armamentos son claramente insuficientes. La probabilidad de un holocausto nuclear se acentúa a medida que se reduce el plazo de alerta y que las armas se tornan más rápidas, precisas y mortíferas. Es indispensable detener y luego invertir el curso de la marcha precipitada que se ha emprendido hacia el suicidio mundial. Instamos a los Estados Unidos y a la Unión Soviética, así como al Reino Unido, a Francia y a China, a que, como primer paso necesario, pongan fin a todo ensayo, fabricación y emplazamiento de armas nucleares y sus vectores, para proceder inmediatamente a reducciones sustanciales de las fuerzas nucleares. Estamos persuadidos de que es posible resolver todos los aspectos de un arreglo destinado a ese fin, en que se tomen en consideración los intereses y preocupaciones de todos, y en que se establezcan medidas adecuadas de verificación. Tras ese primer paso, es preciso adoptar un programa de continuas reducciones de armamentos que culmine con el desarme general y completo, y simultáneamente tomar medidas destinadas a fortalecer el sistema de las Naciones Unidas y satisfacer la urgente necesidad de transferir recursos sustanciales de la carrera de armamentos al desarrollo social y económico. El objetivo fundamental debe ser la reducción y posterior eliminación del peligro de guerra entre las naciones.

Haremos cuanto esté a nuestro alcance para facilitar el logro de un acuerdo entre los Estados poseedores de armas nucleares. Continuaremos manteniendo contactos entre nosotros para encontrar los mejores medios de alcanzar ese objetivo. Celebraremos consultas con los jefes de los Estados poseedores de armas nucleares y con otros jefes mundiales, y entablaremos conversaciones por conducto de las Naciones Unidas.

Afirmamos nuestra creencia en la distensión y en la comprensión mutua, acompañadas de una amplia cooperación internacional y del respeto al derecho de cada Estado a una existencia pacífica, segura e independiente, así como al derecho de cada pueblo a organizar su vida conforme a sus propias aspiraciones. No es posible garantizar la seguridad de una sola de las partes. Por ello atribuimos suma importancia a una detención de la carrera de armamentos nucleares que permita entablar nuevas conversaciones sobre desarme nuclear.

La seguridad común y la prevención de la guerra nuclear, que hace peligrar la supervivencia humana, son de interés supremo para todos los pueblos. Hoy, más que nunca, ciudadanos de todo el mundo expresan su preocupación por el futuro; el debate público sobre la paz y el desarme debe continuar e intensificarse. El apoyo y el aliento de un público bien informado fortalecerá en sumo grado las medidas que adopten los gobiernos para invertir el curso de la carrera de armamentos nucleares.

Confiamos en la capacidad de los seres humanos para zanjar las divisiones actuales y liberar al mundo del espectro de la guerra nuclear. El poder y el ingenio del género humano deben emplearse no para perfeccionar los instrumentos de aniquilación, sino para aprovechar los recursos del planeta a fin de que todos los pueblos puedan disfrutar de una vida segura y digna, dentro de un sistema internacional libre de guerras y basado en la paz y la justicia.

El mundo actual oscila en un equilibrio precario entre la guerra y la paz. Abrigamos la esperanza de que nuestros esfuerzos conjuntos ayuden a estabilizarlo.

-----